

La mirada de los adolescentes ante la inclusión de la IA en sus vidas.

Dra. Rocío Alejandra Ortega Ordóñez. Unidad Académica de Filosofía de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
al_ortega@uap.uaz.edu.mx
Recibido 30/06/2025 • Aceptado 28/10/2025
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6139-7566>

Resumen

Hablar de la inclusión de la IA a nuestras vidas nos lleva por muchos caminos, interrogantes que nuestro tiempo tendrá la oportunidad de responder. Una de esas cuestiones es preguntar a las nuevas generaciones qué piensan o cómo afrontan una nueva realidad al ver al hombre convertirse en protagonista de su propio destino. Ya no es un asunto utópico o de ficción que la inteligencia artificial, la robótica o la nanotecnología sean punto medular para crear una «nueva condición humana» que termine con la posibilidad de padecimientos e incluso, la muerte misma. Tal vez estamos hablando de un gran movimiento que incluye debates no sólo éticos o científicos, sino culturales, filosóficos y críticos. Entonces, los jóvenes tendrán mucho qué decir, pues su postura ideológica y preparación son medulares en este devenir. Por tanto, escuchemos las voces de ellos para saber en realidad qué planteamientos filosóficos y hermenéuticos deben ser nuestra prioridad.

Palabras clave: IA, adolescencia, filosofía.

Abstract

Talking about the inclusion of AI in our lives leads us down many paths, questions that our time will have the opportunity to answer. One of these questions is asking the new generations what they think or how they face a new reality that sees humankind become the protagonist of its own destiny. It is no longer a utopian or fictional concept that artificial intelligence, robotics, or nanotechnology are central to creating a «new human condition» that ends the possibility of suffering and even death itself. Perhaps we are talking about a large movement that includes not only ethical or scientific debates, but also cultural, philosophical, and critical ones. Thus, young people will have much to say, as their ideological stance and training are central to this future. Therefore, let us listen to their voices to truly understand which philosophical and hermeneutical approaches should be our priority.

Keywords: AI, adolescence, philosophy.

La mirada de los adolescentes ante la inclusión de la IA en sus vidas.

Dra. Rocío Alejandra Ortega Ordóñez. Unidad Académica de Filosofía de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
al_ortega@uap.uaz.edu.mx
Recibido 30/06/2025 • Aceptado 28/10/2025
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6139-7566>

Introducción: Planteamiento del problema y temas a desarrollar

La inteligencia artificial ha evolucionado de manera exponencial en las últimas décadas, penetrando en todos los aspectos de la vida cotidiana. Es un hecho que debemos adaptarnos a ella, pues no es una moda que vaya o venga, sino una nueva forma de vida que llegó y que no se va a ir, al contrario, evolucionará y persistirá aún después de nosotros. Existen, cada día, innovaciones en el campo de la inteligencia artificial, como los programas generadores de textos, de audio, video, así como de «generación de código informático», (Madrid, 2024, p.9) por mencionar solo algunos. Tal vez, las personas de nuestra generación vemos a la inteligencia artificial desde un punto de vista diferente al de los jóvenes. De ahí la inquietud por saber qué piensan ellos sobre la IA.

Vivo en la ciudad de Zacatecas, la cual se ubica en el centro norte de México. Trabajo en la Universidad Autónoma de Zacatecas, como docente investigadora desde hace 20 años. Imparto las asignaturas de Literatura y Redacción, en el nivel medio superior –bachillerato-; en la licenciatura en Filosofía imparto Enseñanza de la Filosofía y en Posgrado, Pensamiento Crítico y Hermenéutica. Mi trabajo como docente, como pueden ver, abarca estos niveles. De tal suerte que mi convivencia diaria con adolescentes de 15 y 16 años me llevó a plantearme y plantearles diversas cuestiones sobre la inteligencia artificial. Realicé una serie de preguntas abiertas, no a manera de cuestionario, sino como charla, pues es sabido que cuando un adolescente se siente observado, no se expresa libremente, así que lo hicimos casual, una plática entre todos, como cuando llegas y saludas.

Yo inicié la conversación, les pregunté qué opinaban de la Inteligencia artificial. Al principio dijeron que «estaba bien», así nada más. Poco a poco empezaron a abrirse a la plática. Algunos dijeron que era «lo mejor», pero una joven dijo que no, centró su conversación en el uso de dispositivos móviles y dio una nueva dirección al decir que ella se sentía sola, que cuando le mandaban mensajes los contestaba con audios porque «odiaba no escuchar la voz detrás del celular». Este hecho me condujo a centrar mi atención en una bandera roja: el aislamiento social.

Uno de los efectos más notorios de la inclusión de la IA en la vida de los adolescentes es el riesgo de aislamiento social. La tecnología de creación de plataformas de redes sociales o aplicaciones de mensajería, fueron diseñadas para conectar a las personas. Ahora es fácil y rápida esa conexión. Basta un mensaje de texto, una llamada o video-llamada para comunicarte con alguien que está al otro lado del mundo. Sin embargo, también se facilitan interacciones superficiales y se reduce, de forma inmediata, la comunicación en persona y no por medio de una pantalla.

Los adolescentes se encuentran en una etapa crucial de desarrollo físico, cultural, social, emocional, y éste puede verse afectado por el uso excesivo de dispositivos inteligentes. Ahora se esconden en perfiles que los muestran de formas distintas a las que son. Si no reciben la aprobación en las redes sociales aumenta su ansiedad. La soledad que viven se gestiona a través de filtros que únicamente van distorsionando su percepción de la realidad. La autoexposición es el camino que ellos transitan para validar de forma externa los factores significativos en la construcción de su identidad. Los «me gusta», comentarios y compartidos son, para los adolescentes, indicadores de aprobación social, generando una presión que los lleva a buscar versiones idealizadas de sí mismos.

En la mayoría de los casos tener muchos amigos en plataformas creadas por inteligencia artificial, los excluye del mundo real. En clase, una joven de 16 años dijo que ella sólo tenía dos amigas, pero que en Facebook tenía más de 2000 amigos. En este preocupante contexto, la identidad deja de ser un reflejo auténtico del individuo, para transformarse en un bastimento influenciado por la aprobación virtual de los demás, dificultando el desarrollo de una autoconciencia genuina. Así, pocos adolescentes notan la diferencia de la realidad y la virtualidad.

Desarrollo: Encuadre teórico-metodológico y análisis de la información

Los días de charla con mis estudiantes continuaban sin mayor problema hasta que uno de ellos dijo que había pensado en lo que sucedería si no existiera Google. Las expresiones de los jóvenes no se hicieron esperar. Parecían, incluso, asustados. No pueden concebir su vida sin un buscador que solucione todas sus dudas y problemas, sobre todo, en el plano académico. No obstante, como docente, me surge la preocupación por la pérdida de su capacidad cognitiva.

Si bien la inteligencia artificial sirve como herramienta educativa, facilitando el acceso a información y recursos de aprendizaje personalizados, también existe la preocupación de que su uso excesivo genere una dependencia que disminuya la capacidad crítica de los jóvenes. La proliferación de buscadores, asistentes virtuales, creación de contenidos académicos y otras tecnologías que realizan tareas complejas, conducen a una problemática mayor: la reducción de la capacidad de los adolescentes en la resolución de problemas matemáticos, sociales, filosóficos, por mencionar algunos.

La inteligencia artificial es una herramienta para la obtención de recursos de información, conocimiento, avances médicos, tecnológicos... sus aristas alcanzan todo lo imaginado, pero también puede convertirse en una barrera, pues no hemos sabido dirigirla. La pregunta principal es: ¿se está limitando el desarrollo del pensamiento crítico de los adolescentes? La educación debe equilibrar la incorporación de la IA como apoyo al aprendizaje sin que ésta sustituya las capacidades humanas esenciales. Si los adolescentes dependen en exceso de la tecnología para procesar información y llegar a conclusiones, pueden perder habilidades vitales que requieren para la vida adulta, como la lógica, el análisis, la evaluación de información, la capacidad de discernimiento.

Existe un problema más, el cual tiene relación con el aspecto epistemológico de la inteligencia artificial y el conocimiento. La manera en que una IA procesa los datos que se le solicitan, por ejemplo para una tarea, es radicalmente diferente a lo que el adolescente, por sí solo, puede generar. La cognición humana y la artificial son distintas. Mientras que los humanos interpretan y contextualizan la información dentro de su experiencia vivencial -incluyendo la búsqueda de información en esa experiencia-, la IA opera a través de patrones de datos y algoritmos.

Esto lleva a una comprensión superficial del conocimiento. Por ejemplo, los modelos estadísticos utilizan grandes cantidades de datos para realizar predicciones, pero carecen de un entendimiento contextual de la información. Son datos duros y así fueron pensados, pero en el aspecto filosófico las cosas cambian. La filosofía se enfrenta aquí a otra interrogante fundamental: ¿puede la IA conocer, comprender de la misma manera que lo hace un ser humano? Es obvio que no. Asunto crítico, especialmente cuando consideramos la tendencia actual hacia la automatización y la confianza en el desarrollo de la inteligencia artificial para realizar todo tipo de actividades, desde ensayos, presentaciones e, incluso, la toma de decisiones en ámbitos políticos, clínicos, sociales, en fin, ámbitos humanos.

Con respecto a la pregunta anterior, Madrid (2024) menciona un material de Russel & Norvig, en el que manejan cuatro formulaciones alternativas sobre un fin perseguido por los investigadores en IA y que abrirían la discusión sobre el traspaso del ámbito humano frente al artificial y que valdría la pena considerar en el desarrollo cognitivo de los adolescentes. Estos cuatro puntos son:

- I) Construir sistemas que piensen como humanos
- II) Construir sistemas que actúen como humanos
- III) Construir sistemas que piensen razonablemente
- IV) Construir sistemas que actúen razonablemente (Madrid, 2024, p.p. 34-35)

Ante ello, vemos también que la percepción de la inteligencia artificial entre los adolescentes conlleva una especie de fascinación. Consideran sus dispositivos como elementos que proveen un mundo de ciencia ficción, muchas veces provistos por los juegos y la narrativa de las cintas cinematográficas a las que tienen acceso. Esto puede distorsionar las implicaciones reales. Algunos jóvenes tienen una total aceptación a la tecnología, han nacido en ella; otros consideran que están a punto de representaciones futuras donde la máquina no sólo superará al ser humano, sino que lo sustituirá, tal como en las películas de ciencia ficción. Al respecto, Madrid (2024) pone el caso de Turing, quien propuso la sustitución de la premisa de si las máquinas podrían pensar a si una máquina podría jugar a la imitación del hombre y si lograse ganar «habría que concederle que piensa, de la misma manera que educadamente aceptamos que nuestros congéneres piensan» (Madrid, 2024, p 47)

Las variadas opiniones y actitudes hacia la IA, la falta de una educación adecuada sobre su funcionalidad y límites, creo puede llevar a malentendidos graves sobre su verdadero papel en la sociedad. Los adolescentes necesitan educación crítica en tecnología que les permita discernir entre la realidad tangible de la inteligencia artificial y su representación ficticia. El mundo es un texto, ahora digital. Tenemos que aprender su vocabulario, pues la tecnología está en todas partes. El hombre la creó y en ella estamos confluyendo. Por eso no se trata de encontrar los aspectos negativos de la inteligencia artificial, al contrario, se trata de abrir el panorama para que los adolescentes reconozcan en ella los verdaderos beneficios y no crean que la IA se limita a redes sociales, buscadores o a generadores de texto, sino que descubran un verdadero desafío significativo. La tarea es conjunta, va desde casa hasta la aulas, sin embargo, cabría incluso la posibilidad de generar talleres de uso consciente de la tecnología. Lo que caracteriza a la IA «es la extensión de una sistematización que promete aplicarse a todos los segmentos de la vida humana». (Sadin, 2020, p. 32), por ello, tenemos que aprender a vivir con ella modificando comportamientos y percepciones que hemos llevado a cabo desde siempre para no cometer el error de que nuestros jóvenes piensen que la IA es un mundo ficcional. Los mundos que presenta la IA son un tema aparte, pero no podemos dejar de mencionar que están conformados por la realidad del ser humano, por la virtualidad y el plano artificial en el cual se monta.

157

eikasía
N.º 134
Extra feb.
2026

Conclusiones: Principales hallazgos y asuntos pendientes

La mirada de los adolescentes ante la inclusión de la inteligencia artificial en sus vidas, pareciera un poco sesgada o limitada por la falta de comprensión de los alcances que se pueden obtener de ella. Cuando empezamos esa charla se concentraron más en el uso de celulares y redes sociales que en la tecnología. Hablaron de su aislamiento social y eso debe ser una alerta para nosotros, para prepararnos sobre la atención que deben tener nuestros jóvenes. La problemática es amplia y pareciera que crece cada día. Cada quien tiene intereses diversos, unos piensan en la soledad de una pantalla, otros en las tareas que pueden entregar con IA. Lo cierto es que fomentar la capacidad crítica y orientar a los jóvenes en la comprensión de la inteligencia artificial como herramienta, no como un fin en sí mismo, nos puede garantizar avances verdaderamente

enriquecedores para las próximas generaciones, y no hablo sólo del plano tecnológico, sino del personal, pues los prepararemos para interactuar de manera efectiva y responsable en un mundo en constante evolución.

Nuestros jóvenes podrán tener una identidad cultural sólida que les impida aislar de del mundo, al contrario, lo podrán explorar y expandir su capacidad cognitiva, experimentando relaciones y contextos culturales que den paso a la continuidad de la evolución lógica de nuestra especie. Para Bostrom (2017) la mejora cognitiva por medio de la IA sí puede ofrecer beneficios reales que lleven al ser humano a acrecentar todas sus habilidades cognitivas, así como el hecho de ejercer su total autonomía; sin embargo, ello abre el camino a la revisión de nuestros modelos de vida actuales. Otra discusión que se abre ante nuestra vista y que nos conduce a fomentar el pensamiento crítico como la clave ante su mirada. La tarea de la filosofía es cultivar espacios de interacción humana genuina que promuevan la diversidad de pensamientos y experiencias, que respete la individualidad como parte única de la esencia personal.

La inteligencia artificial debe ser una herramienta positiva para el crecimiento significativo de la sociedad. Estamos ante retos permanentes donde la búsqueda de conexiones con la realidad parece cada vez más lejana. El fortalecimiento del pensamiento crítico y de la comprensión de nuestra realidad nos lleva a reconocer en la inteligencia artificial la construcción de un futuro inmediato donde la tecnología y la identidad personal puedan coexistir de manera armónica y enriquecedora. La IA, es, sin dudarlo, un avance increíble en la historia de la humanidad. Creo que aún estamos aprendiendo a integrarla a nuestra cotidianeidad, pero esto tiene profundas implicaciones filosóficas que no podemos dejar de lado. La realidad, lo ético, el plano tecnológico, el emocional, la interacción educativa y social, son aspectos que nos invitan a la reflexión fenomenológica. Se trata de buscar el camino que nos ayude a preservar y enriquecer nuestro mundo cada vez más influenciado o dominado por máquinas. La inteligencia artificial debe estar integrada a la experiencia humana de nosotros y, sobre todo de nuestros adolescentes, no como una mera definición, sino como la forma de potenciarla, de potenciarlos ante su realidad.

Bibliografía:

Bostrom, N. y Savulescu, J. (2017). *Mejoramiento humano*. Madrid: Teell.

- Madrid Casado, C. M. (2024). *Filosofía de la inteligencia*. España: Pentalfa Ediciones Oviedo.
- Sadin, E. (2020). *La inteligencia artificial o el desafío del siglo: anatomía de un antihumanismo radical*. Buenos Aires: Caja negra.

